

Las VIII Jornadas del SIPOSO focalizan la familia en su faceta asistencial. El texto que sigue se refiere a otra vertiente familiar, la educativa o socializadora. Al publicar este trabajo manifestamos nuestra también máxima valoración de la misma. SIPOSO

-----

## **FAMILIA, EDUCACIÓN Y FUTURO**

**Fernando Santos Urbaneja**  
**Fiscal de la Audiencia Provincial de Córdoba**  
**Coordinador de Foro Andaluz del Bienestar Mental**

© *Fernando Santos Urbaneja*  
2008

**fsurbaneja@telefonica.net**

### **ÍNDICE**

#### **INTRODUCCIÓN**

¿CÓMO ES NUESTRA SOCIEDAD?

¿CÓMO SON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN ELLA?

CONSECUENCIAS.

#### **EL PAPEL DE LA FAMILIA**

#### **LAS RECETAS DE LOS SABIOS**

1ª.- EDUCAR EN LA REALIDAD

2ª.- CONTROLAR LOS MIEDOS

3ª.- VIVIR TAMBIÉN ES RENUNCIAR

4º.- VIVIR TAMBIÉN ES APLAZAR

5ª.- EDUCAR EN VALORES

6ª.- EDUCAR EN LA AUTONOMÍA, EL AUTOCONTROL Y LA RESPONSABILIDAD

7ª.- UN POCO DE HUMILDAD

8ª.- UN POCO DE AUSTERIDAD

9ª.- COMPARTIR

10ª.- TENER MODELOS DE GRANDEZA

## **HACE FALTA UN CAMBIO DE RUMBO**

LA AUTORIDAD DE LOS PADRES

LA AUTORIDAD DE LOS MAESTROS

## **ÚLTIMOS CONSEJOS PARA LOS PADRES**

### **INTRODUCCIÓN**

Siempre que se me pide que hable de un tema, tiendo a hablar de lo mismo; Más pronto que tarde hablo de la vida, de la que les correspondió enfrentar a los que nos precedieron y de la que nos ha tocado a nosotros vivir.

Cuando se examina la Historia se tiene la impresión de que, en todo tiempo y lugar, los hombres y mujeres han sentido que les tocó vivir la época más amarga, atormentada o aberrante.

Es verdad que los problemas presentes parecen los más graves pero seguramente no lo son.

En mi caso, parafraseando a mi paisano Jorge Manrique (esta vez para desmentirle), tengo la impresión de que “cualquiera tiempo pasado (no) fue mejor”.

Quizás sea por mi temperamento optimista pero, al tiempo que advierto graves problemas en nuestra sociedad actual, percibo grandes logros y oportunidades. En definitiva que veo “luces y sombras” y atisbo un camino, si bien de realización muy incierta, para que las luces puedan ganar terreno a las sombras.

El tema que tengo que desarrollar, “Familia, Educación y Futuro”, se presta muy bien a este debate sobre la vida, pues en una familia nacemos y nos hacemos hasta alcanzar el grado de madurez preciso para afrontar la vida con autonomía.

Resulta muy procedente por ello hacer un análisis sobre su salud, sus retos, sus miedos, sus esperanzas; sobre su función en la educación de los futuros protagonistas de la sociedad.

Antes de entrar en los detalles es bueno que tomemos un poco de perspectiva y nos preguntemos:

¿Cómo es nuestra sociedad?  
¿Cómo son las personas que la forman?

## **A.- ¿CÓMO ES NUESTRA SOCIEDAD?**

Las sociedades occidentales, a la que la nuestra pertenece, se encuentran instaladas en lo que se ha dado en denominar “postmodernidad” y caminan apresuradamente hacia la “ultramodernidad” en un constante proceso de aceleración “histórica” que bien puede tacharse también de aceleración “histérica”.

Los rasgos más llamativos de estas sociedades son los siguientes:

### **1.- Son predominantemente urbanas.**

Hace unos meses nos anunciaron que ya más de la mitad de la población mundial vive en ciudades.

La vida en los grandes núcleos de población es exigente y compleja, hasta el punto de que una persona que acuda desde el medio rural se encontrará al principio sobrepasada y, en buena parte, incapacitada para desenvolverse en ellas.

Hace un par de años viví en Córdoba una experiencia que me hizo pensar. Para ir a trabajar tengo que cruzar una amplia avenida. Existe un semáforo que mantenía generosamente en verde el tiempo para el paso para los peatones, de modo que todos cruzábamos con comodidad y nos sobraba tiempo. Un día empezamos a notar que al final del recorrido nos sorprendía el rojo y comenzamos a animar el paso. Al poco tiempo sólo podíamos pasar a la semi-carrera. Una persona mayor a la que conozco, me comentó que se había buscado una ruta alternativa, más larga pero más segura, pues le resultaba imposible llegar a la otra orilla en el tiempo previsto. Solo los atletas conseguían llegar en tiempo.

Pasados unos meses nos devolvieron algunos segundos “al verde” y andamos algo más aliviados aunque la comodidad inicial la damos definitivamente por perdida.

Mi reflexión era caer en la cuenta de lo fácil que resulta alterar el ritmo de una ciudad y provocar tensión e incluso ansiedad en algunas personas. Basta con quitar unos segundos al verde de los semáforos.

Pues eso es lo que ha pasado en nuestras sociedades occidentales, que le han quitado muchos segundos al verde y cada vez andamos más alocados y estresados. Muchos estaríamos dispuestos a recobrarlos.

Por lo demás, el avisado lector habrá caído en la cuenta de que el tiempo que nos quitaron a los peatones se lo dieron a los coches.

### **2.- Muy eficientes en la creación de riqueza material**

Estas sociedades han alcanzado un gran desarrollo tecnológico y económico. Las cifras macroeconómicas que nos ofrecen son apabullantes pero al propio tiempo se detecta en ellas un “pavorosa debilidad espiritual”.

Por otro lado, aún en lo material, son gigantes con pies de barro pues cualquier acontecimiento puede provocar un ciclo adverso con vertiginosas caídas en cadena de esos índices económicos que parecían tan robustos el mes pasado.

### **3.- Incorporación al mundo laboral de los miembros adultos de la familia**

En España no tanto de los hijos como de los padres.

Hemos vivido especialmente lo que se ha dado en llamar “la revolución de las mujeres”.

La mujer, tradicionalmente relegada al ámbito de lo privado, ha dado el salto y participa activamente en la vida pública, económica, social y cultural.

Se trata de una revolución justa si bien no obligada, pues la mujer, lo mismo que el hombre, puede optar por permanecer en el ámbito privado por dar primacía a otras tareas según su particular sistema de valores.

No obstante hoy no hay ningún partido político que apoye este modelo. Ser ama o amo de casa es una opción que no cuenta en la actualidad con ningún respaldo institucional. Nadie se acuerda de las amas de casa cuando se prometen ayudas o incentivos ¡con lo que han contribuido al desarrollo de nuestra sociedad!.

La incorporación de la mujer al mundo laboral es el fenómeno que más ha repercutido en nuestra organización social. Durante lustros, dada la escasa adherencia de los varones a las tareas domésticas, la mujer ha venido compatibilizando el trabajo dentro y fuera del hogar, lo que en ocasiones le ha puesto al borde de la extenuación física y psíquica a lo que, frecuentemente se añade un sentimiento de culpabilidad por no llegar a todo, por considerar, que no consiguen atender bien ni la casa, ni el trabajo, ni la familia.

Al propio tiempo, resulta rarísimo atisbar este sentimiento entre los mucho más ociosos varones.

Esta situación ha dado lugar recientemente a una copiosa legislación para hacer compatible la vida laboral y familiar que por su extensión no puede ser objeto de análisis en este trabajo y cuya manifestación más visible es la Ley de las Dependencias.

### **4.- Sociedades democráticas, permisivas y tolerantes**

Estos calificativos son valiosos pero siempre que no se incurra en excesos.

Lo que más me preocupa es el alarmante incremento de la “amoralidad”, fenómeno que se detecta en personas maduras pero que se presenta particularmente alarmante en jóvenes y adolescentes.

## **5.- Pluralidad de modelos de convivencia**

Junto a la familia tradicional han ido apareciendo otros modelos de modo que ya no se habla de “familia”, sino de “familias”.

En general el sistema que se organizaba sobre los vínculos de sangre va dando paulatinamente cabida a los vínculos afectivos. Es lo que denomino el “salto de lo biológico a lo biográfico”.

Hoy es una realidad no infrecuente que compartan vivienda y convivencia varias personas separadas o divorciadas. En otros casos el padre o la madre vive con hijos biológicos y otros acogidos. Por otro lado están los casos de uniones de personas del mismo sexo.

## **6.- Sociedades intelectualmente pobres**

Al menos en el sentido de ausencia líderes intelectuales o espirituales de gran proyección, capaces de aglutinar a toda la sociedad.

Los cristianos tenemos en el magisterio de la Iglesia una referencia y los Papas ejercen una notable influencia en la actitud y pensamiento de muchas personas pero tenemos que reconocer que amplias capas sociales quedan fuera de su radio de acción.

En lo demás impera del relativismo y escasean los intelectuales de formación sólida. Éstos apenas aparecen en los medios, sobre todo en las televisiones, las cuales, en mayor o menor medida (sálvese quien pueda), se encuentran colonizadas por “opinadores” de perfil más bien bajo.

## **7.- Se vive de espaldas a Dios**

La obra de Javier Sádaba “*De Dios a la nada*” expresa bien este sentimiento.

Si se hubiese sustituido a Dios por una buena ética la cosa no estaría tan mal pero esto no ha ocurrido y la fe tradicional se ha ido diluyendo en nada, dando lugar a amplias zonas de “amoralidad” en las que “el interés propio” actúa como único principio rector.

## **B.- ¿CÓMO SON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN ESTAS SOCIEDADES?**

### **1.- Presentan una clara tendencia al individualismo**

Cada vez más las personas afrontan su vida como un proyecto individual.

Se trata de personas centradas en el “yo”, con esperanzas centradas en uno mismo, poco proclives a participar en proyectos colectivos. Al propio tiempo se produce una acentuada pérdida del sentimiento de “pertenencia” o éste se articula en torno a fenómenos de carácter lúdico o de evasión (club deportivo, grupo musical, etc....)

## **2.- Desde el punto de vista ideológico se impone el relativismo**

Se imponen las convicciones suaves o la ausencia de convicciones (nihilismo). Del denominado “pensamiento débil” se ha ido pasando al “no pensamiento”.

El “no pensamiento” es un típico producto de la “post-modernidad”: Mucha tecnología y nada de profundidades.

El no pensamiento, en lo ideológico, siempre está a temperatura ambiente, caliente cuando hace calor y frío cuando hace frío. Como carece de perspectiva histórica se diría que estrena el mundo cada día. En general viven en el “limbo” y viven muy bien pues como no perciben los riesgos ni las consecuencias de muchos fenómenos se puede decir que ni sufren ni padecen.

Es terreno abonado para que florezca eso que se ha dado en llamar el “bonismo” (todo el mundo es bueno). Ello entronca con la teoría de Rousseau de que todas las personas son buenas por naturaleza, cuyo contrapunto se encuentra en Hobbes para quien “el hombre es un lobo para el hombre”.

Creo que ni una cosa ni otra.

Pienso que cada persona, cuando nace, lleva consigo el germen del bien y del mal, incluso puedo aceptar sin dificultad que algunas llegan mejoradas en alguno de estos componentes. Después, en función de la educación, la biografía y las elecciones que se vayan tomando en las distintas encrucijadas que la vida ofrece, se van alcanzando metas más o menos elevadas en el terreno de la bondad o de la maldad.

En nuestros días el mal ha conseguido camuflarse hasta hacerse invisible, pero que nadie se engañe, el mal existe. Puede ser que se presente “bajo piel de cordero”. En cualquier caso “por los frutos lo conoceréis”

## **C.- CONSECUENCIAS**

### **1.- Obtención de grandes cotas de libertad, autonomía y realización personal**

Esto es bueno y una obligación para los gobernantes.

Nuestra Constitución de 1978 es muy clara al respecto cuando en el Art. 9-2 proclama que:

**“Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social”**

Por otro lado, el Art. 10-1 de nuestra Carta Magna coloca “el libre desarrollo de la personalidad” junto a la dignidad y el respeto a la ley, como fundamento del orden político y de la paz social.

Estos preceptos no han sido letra muerta. Los distintos gobiernos han propiciado políticas muy claras para su consecución y desarrollo. En buena medida se puede decir que en estos preceptos explican buena parte de los cambios que nuestra sociedad ha experimentado en las últimas décadas.

## **2.- Gran fragilidad**

Como contrapunto muchas personas han perdido apoyos de tipo intelectual, social o familiar, lo cual con mucha frecuencia las hace “vulnerables”.

Dice un proverbio oriental que

**“Nadie puede pretender que durante todos los días de su vida brille el sol”.**

Es sabido que más pronto o más tarde sobreviene la frustración, el dolor, el miedo y que, sobre todo en la última etapa de la vida, cuando ya no se camina vigorosamente por el centro de la calzada, es el arcén el lugar que la sociedad y también la naturaleza de las cosas te tienen reservado.

Aquellas personas que, por alcanzar otras metas, han prescindido de relaciones personales sólidas, de amigos, de convicciones salvadoras, se encuentran a menudo a la deriva.

Afloran así, ingentes problemas de soledad, de dependencia y de tristeza.

En el mes de Agosto del año 2003 una severa ola de calor afectó a Europa. En Francia se calcula que como consecuencia de ella murieron alrededor de 15.000 ancianos.

Que nadie se engañe, no les mató el calor. Les mató la “soledad”. Los cuadros de deshidratación que sufrieron hubiesen tenido fácil solución si alguien hubiese dado la voz de alarma pero ¡Estaban solos!

Este hecho golpeó la conciencia de los franceses.

En España murieron tres ancianos. La ola de calor fue menos intensa y el tejido socio-familiar está mejor preservado.

En los momentos de soledad, ni los idiomas, ni los master, ni las glorias profesionales pasadas sirven de mucho.

La depresión se anuncia como la gran pandemia del Siglo XXI y hace ya décadas que el mundo “se droga en las farmacias”.

Las cifras de consumo de ansiolíticos y psicofármacos son aterradoras.

Volveré varias veces sobre este argumento. Los reductores clásicos de ansiedad han sido la familia, los amigos y las ideas. En la medida en que van desapareciendo lo único que queda en tiempo de adversidad es el camino de la farmacia

La reflexión nos ha conducido a territorio de la amargura por eso quiero corregir el rumbo y retomar la idea inicial. Nuestra sociedad no es la peor de las posibles. Cuando la comparamos con otras ya pasadas o con otras presentes incluso geográficamente no muy alejadas nos sobreviene un sentimiento de alivio.

No, no todo es malo. Tenemos muchas cosas buenas:

Las posibilidades de formación de nuestros jóvenes que, las aprovechen o no, llegan a amplias capas sociales como nunca había ocurrido en nuestra historia.

La atención sanitaria universal y gratuita, verdaderamente envidiable.

Las prestaciones sociales, la promoción y protección de personas vulnerables, etc...

Es una pena que este desarrollo material no haya venido acompañado de un desarrollo espiritual semejante.

Esto no es una sorpresa.

A nivel colectivo, a nivel de sociedad, (cosa distinta es a nivel individual) nunca en la historia se ha conseguido hacer caminar juntos el progreso material y espiritual.

Las sociedades cuando progresan tienden al hedonismo y pierden poco a poco el músculo que impulsó su creación.

A nivel social puede afirmarse que “desarrollo material” y “desarrollo espiritual” son magnitudes inversamente proporcionales.

Así, en nuestra sociedad, a la par que un desarrollo material sin precedentes en las últimas décadas, se ha producido una acusada pérdida de valores éticos y morales. Es lo que denomino “cambio climático espiritual” tan preocupante si no más, que el cambio climático “a secas”.

Llevamos muchos años realizando vertidos muy nocivos en el terreno de las ideas. Este veneno se ha instalado en el sistema y urge su regeneración.

Luís Racionero al comienzo de su obra “El Progreso decadente” expresa con mucha claridad este sentimiento cuando señala:

**“El hombre del siglo XXI es un ser hastiado.**



**La divergencia entre contundencia material y desorientación mental  
lanza al hombre moderno en busca de un alma que concuerde lo físico  
y lo psíquico.  
Por ahora no la ha encontrado”**

Toynbee llegó a explicar el declive de hasta veintiún civilizaciones por esta causa. Al final, tendremos que convenir en que “El progreso material lleva consigo el germen de su propia aniquilación”

Estas reflexiones me llevaron en el año 1995 a impulsar la creación del “Foro Andaluz del Bienestar Mental”.

Se trataba de reaccionar frente a las apabullantes cifras macroeconómicas que nos ofrecían (mejoras en el producto interior bruto, competitividad, balance exterior, etc...), formulando la pregunta/reproche ¿A qué precio?

En aquellos días era ya evidente que en la misma proporción que crecían los beneficios se llenaban las consultas de psicólogos y psiquiatras y se disparaba el consumo de fármacos.

En el Foro mantenemos que lo que toda persona busca es ser feliz o, al menos, tener la oportunidad de serlo y que la felicidad no debe estar lejos de una buena media entre bienestar material y bienestar espiritual.

Pero no han ido por aquí los tiros y puede decirse que “vivimos en una sociedad enferma” y no porque los hombres y mujeres que la componen padezcan diabetes o asma, sino enferma en el sentido etimológico de “in firmus”, esto es, el que carece de firmeza, de convicciones, de ideas que le guíen y le sostengan en tiempo de dificultad.

Llegados a este punto es preciso hacer una constatación, tan evidente, que se torna “invisible”

**“Las personas se diferencian de los animales en que saben que se van a morir”**

Y lo saben desde edad muy temprana, lo mismo que captan las injusticias, las deslealtades.

Las personas contemplan los desastres, el sufrimiento de los inocentes, el encumbramiento de los malvados, etc...

Frente a esta realidad “es vital encontrar un sentido a la vida”, de otro modo la angustia, el hastío puede llevarnos a la desesperación y a la locura.

Es aquí donde las ideas (la religión, la filosofía, la ética) juegan un papel fundamental a la hora de proporcionarnos “firmeza” y “sentido a nuestra vida”.

De otro modo estaremos condenados:

Bien a llevar una vida atolondrada buscando la anestesia que nos impida pensar

Al igual que los habitantes de aquella isla (de la mitología griega) que comían flor de loto para olvidar (lotófagos), en la actualidad muchos ciudadanos buscan en el consumo de productos o servicios (viajes, deportes, ocio, etc...) para evadir las grandes preguntas que atenazan al hombre.

## Bien a caer en la desesperación o la locura

Erich Fromm en su obra "La patología de la normalidad" dice:

**“Leyendo un manual de psicopatología y estudiando las neurosis y las psicosis, veremos que éstas son las soluciones individuales que algunos han dado al problema de la existencia.**

**Con mucha frecuencia padecen neurosis y psicosis los que son más exigentes, quizá, que la mayoría en su búsqueda de sentido”**

Para Erich Fromm las “religiones” son “soluciones” porque dotan a la persona de una base y orientación convincentes.

Por eso hoy que se ha derivado al sistema de salud mental la tristeza, el malestar, la angustia, en un proceso que se ha dado en llamar de “psiquiatrización de la vida cotidiana,” no son tanto los psiquiatras y los fármacos, como “la filosofía curativa” las verdaderas referencias sanadoras. No resulta extraña, en este contexto, la actual demanda de filosofía griega, de filosofía estoica, pues sus enseñanzas eran, como lo son hoy “curativas”.

Lou Marinoff acertó plenamente con el título de su libro “Mas Platón y menos Prozac”

En las religiones, en las filosofías seculares, puede el hombre y la mujer de hoy encontrar la paz. Desde el comienzo o tras una afanosa búsqueda.

No me resisto a transcribir unos versos de Pilar Paz que expresan esta idea:

**Tú enriqueciste el mundo de repente  
y anudaste los pájaros dispersos  
archivaste las luces y los versos  
y ordenaste las dudas por mi frente.**

**De golpe has hecho el mundo suficiente  
exacta la palabra, exacto el terso  
quieto lunar por el azul disperso  
lleno el aljibe, el agua permanente**

Resumiendo lo hasta dicho, al contemplar nuestra sociedad actual quedamos con el agrídulce sabor de constatar un logro y una pérdida. Hemos alcanzado grandes cotas de progreso material pero, al propio tiempo, nos hemos deshumanizado, hemos perdido serenidad, ingenuidad, raíces, etc... Sin duda hemos pagado un precio muy alto.

Toca ahora analizar el papel que puede jugar la familia en este orden de cosas.

## EL PAPEL DE LA FAMILIA

Hoy casi nadie discute que la familia es un bien.

Siempre recuerdo una vieja y sabia bendición africana

**¡Ojalá tengas familia, ojalá tengas amigos, ojalá tengas un pueblo’**

La familia es el ámbito donde de la intimidad alcanza sus tonos más intensos, donde se forja el carácter y el temperamento, donde se establecen los vínculos de afectividad más vigorosos.

Quiero ahora reivindicar a la familia en una de su facetas principales, “La Educación de los Hijos”, nos jugamos en ello, el futuro.

**¿Para qué hay que educar?**

Creo que hay que educar para la vida. El colegio será en esto un complemento, además de proporcionar la necesaria formación académica.

Existe una “Sabiduría de la Vida” presente en todos los sabios, los antiguos y los modernos, religiosos y no religiosos. En definitiva, una casa común, un lugar de encuentro.

Me gusta confesar que soy cristiano y más que “creyente” me considero “sintiente”, pues creer por creer, creo que por Madrid pasa el río Manzanares lo cual no me conmueve, como si lo hace “sentir la mano de Dios en tantas cosas”.

Dicen que “no hay caminos maravillosos, sino caminantes maravillados”. Yo he tenido la inmensa suerte ser caminante “maravillado” al percibir cotidianamente el rastro de lo trascendente en muchas actitudes y acontecimientos vitales.

No obstante y aunque haré alguna cita o referencia a textos de nuestra fe cristiana, el discurso que propongo y que denomino “las recetas de los sabios”, tiene carácter y validez universal, aplicables a toda persona en todo lugar y tiempo.

La verdad es que hoy muchos ateos e intelectuales de izquierdas no creyentes manifiestan su aprecio por la religión (Habermas, Boris Cyrulnik, etc...). Por otro lado me causó cierta gracia en el año 1996 asistir al nacimiento del movimiento conocido como “Psicología Positiva” impulsado por Seligman. Manifestaba este autor cierta aversión hacia lo religioso al tiempo que proponía a sus seguidores una suerte de consignas y actitudes con denominaciones tales como “manejo de la ira”, “control de la ambición”, “control de la proyección del yo”, etc..., que al fin y al cabo venían a coincidir con las tradicionales virtudes cristianas (Prudencia, Justicia, Fortaleza, Templanza, etc....).

Parece que ha venido a descubrirse el carácter preventivo/curativo de las virtudes que todas las religiones predicán.

En la vuelta a las religiones tiene mucho que ver el reciente gran fracaso de los positivistas, de los racionalistas o biologicistas puros.  
Me explico:

Cuando se supo que podía descifrar la composición y estructura del genoma humano y realizar la cartografía del cerebro, se desató entre algunos científicos una euforia desbordante al pensar que a partir de ese momento todos los problemas estarían resueltos pues todo se podría controlar y resolver.

Se terminó de descifrar el ADN, se hizo la cartografía del cerebro y los problemas subsisten porque no todo es razón ni biología en el hombre.

Los más optimistas dicen que lo genético puede tener una influencia entre el 25 % y el 50% el resto es otra cosa.

Por otro lado los que trabajaron en realizar la cartografía del cerebro quizá no llegaron a entender la diferencia entre “cerebro” y “mente”, la misma que hay entre “piano” y “música”. Sabemos que nota musical ofrece cada tecla del piano y la distancia que existe entre cada una de ellas. Lo que no está tan claro es por qué unas personas tocan “nocturnos” y otras “polonesas”.

Entre unas cosas y otras la soberbia positivista se ha venido abajo lo cual ha permitido florecer movimientos equilibrados como el de la “Medicina Psicosomática” que da tanta importancia a los fármacos como a los grupos de autoayuda.

Suelen referir sus seguidores que “la mejor medicina es la palabra” lo cual entronca con lo mejor de nuestra tradición humanista en Medicina.

Decía Gregorio Marañón:

**“Los médicos obramos con medios inciertos, pero hasta donde no llega la ciencia puede llegar el amor”**

Hace años algunos se reirían de esto pero hoy creo que no.

No hay nada menos científico que el amor sí, pero el amor es más fuerte que todas las filosofías.

Creo que es hora de que Fe y Razón caminen juntas sin complejos y que no se vuelvan a repetir errores del pasado.

Jürgen Habermas, ha hecho unas llamativas manifestaciones en este punto;

**“En un diálogo con tradiciones religiosas experimentadas y ricas, manteniendo una actitud receptiva, la Ilustración puede percatarse de su propia estrechez de miras.**

**Una razón limitada como la nuestra – y no conocemos ninguna otra – debería ser consciente de sus límites. Pero, si intentara encontrar su propio fundamento en el otro – en la fe – la razón se dejaría de lado a sí misma.**

**Creo que las grandes religiones del mundo, que nacieron al mismo tiempo que la filosofía griega, pertenecen, igual que ésta, a la genealogía de la razón. Y la razón moderna o posmetafísica, no acabará de comprenderse a sí misma hasta que no entienda su relación con la religión como un aspecto de la mente que, no obstante, le es ajeno o queda fuera de ella”**

Dicho queda.

## LAS RECETAS DE LOS SABIOS

### **PRIMERA: EDUCAR EN LA REALIDAD**

**“La realidad siempre se venga de quien no cuenta con ella”**

No toda la realidad es hermosa. Existe el dolor, la contrariedad, el sufrimiento, la frustración, etc....Esto no es una enfermedad, esto es la vida misma.

Sobre el valor del sufrimiento existe una honda tradición cristiana que conocemos bien.

Desde el ámbito de la Ética recibimos también aportaciones:

Tzvetan Todorov nos habla del “Jardín imperfecto” y reprocha a la izquierda el haber obviado una parte de la realidad.

Transcribo a continuación el fragmento de una entrevista realizada tras una conferencia:

**Pregunta:** En su conferencia habló de conceptos “tabú” para la izquierda y patrimonio de los populistas como “autoridad”, “seguridad”, “patria”, “institución familiar”, etc...

**Respuesta:** Es que no podemos tapar los ojos a la realidad, ni dejar que los populistas hagan un uso pernicioso de estos temas.

**La izquierda debe confrontar directamente los problemas que los populistas explotan demagógicamente a su favor.**

**La izquierda no se debe tomar sus deseos por realidades.**

**La inseguridad existe. Hay que analizar por qué, de dónde viene.**

**La familia ha sufrido una erosión que perjudica a la autoridad de los padres...**

Por su parte, Boris Cyrulnik, llamado el psiquiatra de la esperanza porque sobrevivió a un campo de concentración nazi, dice cosas como las que siguen:

**“La infelicidad y la desgracia son la condición humana misma.**

**Nos desarrollamos en función de la superación de los miedos y de los sufrimientos.**

**La felicidad no consiste en escapar de ellos, sino en afrontarlos y superarlos”**

**Uno tiene que sufrir para ser feliz.  
La felicidad no es lo contrario del dolor. Sin dolor nuestras vidas  
serían vacías, irrelevantes**

Es un error huir de la realidad que no nos gusta pero es cosa frecuente. Voy a repasar varias clases de "huidas"

## 1.- ADICIONES A SUSTANCIAS

### **a) El hachís**

Se habla de drogas "blandas" y drogas "duras" pero esto es una ingenuidad.

Si nos referimos al "hachís", que ha sido una de las sustancias con la que ha habido más complacencia, sólo recientemente se ha empezado a divulgar lo que ya hace años que se sabía, que es "un factor desencadenante de la esquizofrenia".

El día 14 de Abril de 2007 el Diario "La Vanguardia" colocaba en primera plana y con gran espacio tipográfico la siguiente afirmación

### **“EL CONSUMO DE CANNABIS DISPARA LA ESQUIZOFRENIA ENTRE LOS JÓVENES”**

Cuando existen antecedentes familiares de esquizofrenia, máxime si aparecen en ambas ramas, el consumo de hachís proporciona muchas papeletas para la rifa de la locura.

En más de una ocasión he visto como toxicómanos casi rehabilitados de su toxicomanía y con buen pronóstico de reinserción han desarrollado esquizofrenia.

Debe tenerse esto presente cuando, con notable irresponsabilidad, se habla de los efectos inocuos del cannabis.

Creo también que ya nadie apela hoy a las drogas como generadoras de "cualificados estados de conciencia" pues, más que "cualificados", se trataría de estados "alterados" de conciencia.

El que quiera tener una rica experiencia en esto que pruebe con el Yoga y persevere camino de la meditación. Podrá asomarse entonces a "estados superiores de conciencia" como lo hicieron, por otra vía, nuestros místicos (Santa Teresa, San Juan de la Cruz)

Por lo demás el consumo adictivo de cualquier droga (cocaína, pastillas, etc...) lejos de resolver los problemas, los multiplica.

### **b) El alcohol**

Dejando de lado el consumo civilizado del vino y otras bebidas alcohólicas, su abuso presenta efectos demoledores a corto, medio y largo plazo. Mi experiencia en el Juzgado de Guardia me dice que en un apreciable porcentaje de los detenidos existe una biografía con presencia de alcohol.

Particular preocupación me produce la manera degradada y degradante de consumo de alcohol por nuestros jóvenes en la vía pública, en lo que se conoce como el fenómeno del “botellón”.

Causa tristeza añadida el saber que se ha convertido en “costumbre universitaria”. Hace unos meses visité Salamanca, por el día ví los monumentos, por la noche me encontré con el “botellón” y se me cayó el alma a los pies.

Ya existen estudios que afirman que el consumo abusivo de alcohol está mermando la capacidad intelectual de nuestros jóvenes.

### **c) Los tranquilizantes**

Ya me he referido a ellos anteriormente.

Lo peor de todo es que suelen crear dependencia. A cada dificultad ¡gestión de tranquilizante!

Hace unas semanas me sorprendió el titular de una noticia: “Usan pastillas para olvidar malos recuerdos”. Me interesé en el asunto y la cosa no es para tanto. Lo que produce el medicamento (Propranolol) no es el bloqueo del mal recuerdo, sino las reacciones emocionales adversas asociadas a hechos traumáticos (agresiones, atentados, etc...) siempre que se administre en las horas inmediatamente siguientes al hecho.

Mucho me temo que su uso, quizás indicado en casos graves de Trastorno de Estrés Postraumático, se generalice y utilice en caso de episodios menores, sustituyendo al natural duelo que es preciso realizar ante sucesos o acontecimientos adversos.

Yo recomendaría un paseo o un buen libro y, mucho mejor, una tertulia con los amigos.

En ningún caso resulta fácil la rehabilitación de adicciones a sustancias pero es casi imposible cuando concurre alguno/s de los siguientes factores:

- Déficits de inteligencia
- Inmadurez
- Inmoralidad

Resulta que estas tres frecuentes causas de consumo, dificultan hasta el extremo las iniciativas y posibilidades de recuperación.

## **2.- ADICIONES A CONDUCTAS**

### **a) Al trabajo**

Es una de las más frecuentes, incluso puede dar “buena imagen” de constancia y abnegación pero a veces se convierte en refugio y parapeto con el que se evita afrontar otros problemas de carácter familiar o incluso personal que, de ese modo, crecen y crecen hasta que estallan.

### **b) A internet**

Especialmente preocupante es el fenómeno conocido como “Second Live” (segunda vida), esto es, la posibilidad de construir un “alter ego” un personaje virtual en un medio (ciudad) virtual.

Todo lo que uno desearía ser, hacer o tener en la vida real lo puede conseguir en la vida inventada.

No está mal como ejercicio de evasión pero ocurrió que se tendió un puente entre lo “virtual” y lo “real”, de modo que algunos productos o servicios se vendían y compraban realmente dando con ello lugar a un floreciente mercado con ganadores y perdedores.

Por lo demás, algunos jóvenes y no tan jóvenes han cambiado la televisión, primero por los videojuegos y después por el “Mesenger” o la navegación por Internet, llegando a pasar varias horas al día a estos menesteres.

La comunicación y encuentros por Internet pertenecen a lo que podríamos denominar “sociabilidad postmoderna” por sus “pros” y sus “contras”.

## **3.- LAS PATOLOGÍAS INVENTADAS**

Una curiosa forma de huir de la realidad es apuntarse a una enfermedad inventada.

Se suele empezar hablando del “síndrome de...” y al poco tiempo lo padecen ya unos dos millones de personas. Acto seguido aparece la oferta de tratamientos psicológicos y farmacológicos y con un poco de suerte es admitida y recibida por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Una vez adscrita la persona a una de estas enfermedades, podrá esgrimirla como coartada frente a situaciones que no quiera afrontar y también para recibir las prestaciones socio-sanitarias previstas.

## **SEGUNDA: HAY QUE CONTROLAR LOS MIEDOS**

Hobbes decía: “El día que yo nací, mi madre parió dos gemelos; Yo y mis miedos”  
Kierkegaard por su parte consideraba al miedo “una enfermedad mortal”.

La primera víctima del miedo es la libertad.

Nadie está libre del miedo, todos lo hemos sentido. La clave está en saber controlarlo.

Boris Cyrulnick afirma que “es necesario que el niño conozca el miedo para poder superarlo”



Creo que en esta tarea tenemos una gran responsabilidad los padres. Somos los primeros llamados a controlar el miedo y sobre todo a no exagerarlo. Los niños se sienten tranquilos si ven que los padres no pierden el control y se ven gravemente perturbados cuando detectan el pánico.

Es esencial no transmitir esta sensación y no actuar siempre como “avisa peligros” porque hay que reconocer que, hasta cierto punto “vivir es arriesgarse” y es bueno educar en la valentía.

En este punto los creyentes tenemos una gran ventaja sobre los no creyentes; “la confianza en Dios”.

Este sentimiento de cobijo, de protección (“Sólo en ti se aquieta mi alma”) amortigua enormemente el miedo.

Ya lo decía Santa Teresa:

**Nada te turbe  
nada te espante  
Dios no se muda  
todo se pasa  
el que a Dios tiene  
nada le falta**

### **TERCERA: VIVIR ES TAMBIEN RENUNCIAR**

A mi generación nos educaron en el “vivir es renunciar”. Pocos años después la máxima era y sigue siendo “no renuncies a nada”.

Como casi siempre, lo más probable es que en el medio se encuentre la virtud.

Hay cosas que no se pueden tener.

Hay cosas que no se pueden hacer.

Hay cosas que hay que respetar.

Suelo comentar que hace unos años al volver del trabajo ví como delante de mí, a unos veinte metros, caminaba un joven fornido que llevaba una camiseta blanca en cuya espalda destacaba en negro la siguiente leyenda:

**“HAZ LO QUE TE PIDA EL CUERPO”**

Este libro no tenía más páginas.

Esto no es así, hay que renunciar a lo malo y a muchas cosas buenas.

Julián Marías, en su libro “La Felicidad Humana” pone de manifiesto como es imposible en la vida terrena llevar a cabo todos los proyectos y realizar todas las cosas buenas que deseamos.

No comparto la idea de que “hay que probar de todo” ni que “todo es bueno con moderación”. Esto no es así, el asesinato con moderación no es bueno.

No obstante, esta afirmación “vivir es renunciar” necesita una explicación añadida pues puede prestarse a una interpretación contraria a lo que quiero decir.

Me explico: Si se educara a la gente en el acatamiento ciego de las decisiones de otros, o en la aceptación acrítica de cualquier acontecimiento tendríamos una sociedad inmovilista, anestesiada en la que un pequeño grupo dominaría sobre una silenciosa masa.

Lo que yo pienso es lo siguiente:

Hay que partir de la realidad (primera receta) y separar la parte que nos gusta de la que no gusta.

Una vez que tenemos delimitada la parte que no nos gusta, distinguir entre:

- a) Las cosas que no nos gustan y se pueden y se deben cambiar.
- b) Las cosas que no nos gustan que tenemos que aceptar y respetar.

#### A.- HAY COSAS QUE NO NOS GUSTAN QUE SE PUEDEN Y SE DEBEN CAMBIAR

Las injusticias, la pobreza, la ignorancia, etc...

La juventud es la época de los grandes ideales, de la utopía, de los grandes esfuerzos, porque la juventud es vigorosa.

Hay cosas que o se hacen en esta época o no se hacen, por eso es tan triste ver como algunos jóvenes desperdician esa etapa de la vida.

Frente a esta realidad debe alzarse un sentimiento de sana rebeldía.

#### B.- HAY COSAS QUE NO NOS GUSTAN QUE HAY QUE ACEPTAR Y RESPETAR

Los dolores y limitaciones naturales (muerte, enfermedades)

La libertad de los otros que no compartimos.

La libertad de los otros que nos hace daño o nos decepciona.

Los derechos de los demás.

El respeto a la ley

Me parece muy certera la oración que dice:

**“Concédeme Dios mío serenidad para aceptar lo que cambiar no puedo,  
valor para cambiar lo que cambiar pueda  
y sabiduría para discernir la diferencia”**

#### **CUARTA: VIVIR TAMBIÉN ES APLAZAR**

El aplazamiento es menos que la renuncia, se trata de caer en la cuenta de que hay cosas que ahora no se pueden hacer, tener o no proceden pero se podrán hacer, tener o procederán en el futuro más o menos inmediato.

Nuestros jóvenes quieren tener las cosas que desean o les apetecen para “ya mismo” y reaccionan con frustración e incluso con agresividad a la negación o al aplazamiento.

En estos días se está multiplicando el número de padres que pide auxilio porque no puede controlar a sus hijos adolescentes y la convivencia resulta imposible. Es común que sean examinados por un Psicólogo o un Psiquiatra y reciba el diagnóstico “Trastorno límite de la personalidad”, “Trastorno de control de impulsos”, etc..., lo malo es que apenas existe posibilidad de tratar con algún éxito estos cuadros.

Sería muy importante que los jóvenes se involucrasen en la consecución de sus deseos o ilusiones a través del diseño y ejecución de un proyecto personal.

Como decía Kant:

**“Lo importante no es ser feliz, sino ser causante de la propia felicidad”**

Este es camino de madurez y autonomía, lo otro conduce a la cada vez más exigente dependencia llegando a extremos que la hacen insostenible.

### **QUINTA EDUCAR EN VALORES.**

Tras décadas en que nadie hablaba de ello, en los últimos años su utilización es constante por pedagogos, padres, políticos, etc...

La capa de la amoralidad es tan extensa que todo el mundo ha dado la voz de alarma.

No es solo las cosas que hacen algunos de nuestros jóvenes, sino lo que piensan de lo que hacen.

En el Juzgado de Guardia con alguna frecuencia llevan detenidos a jóvenes que han cometido robos violentos, daños, lesiones y se quedan perplejos cuando se les comunica que se va a abrir un proceso. ¿Por dar un tirón a una vieja? dijo uno.

En la educación en valores nos jugamos muchas cosas en el plano social, pero sobretodo en el individual. Nos jugamos el sentimiento de bienestar o malestar de las personas.

El sentimiento de “bienestar” o “malestar” surge del resultado de una evaluación.

#### **Mis deseos // Mi realidad**

Los deseos tienen que ver con lo que se piensa de la vida y los valores que la rigen.

Si una persona piensa que puede hacer todo lo que le apetece y que ni la ley ni los derechos de los demás importan nada, generará continuos estados de malestar cuando estas circunstancias impidan que su realidad se acomode a sus deseos.

En cambio si la persona piensa que la ley y respeto a los demás sí importan, estará proclive a formular sus deseos, proyectos u objetivos de acuerdo a estas premisas. Algunas renuncias no le van a provocar entonces sentimientos de “malestar”.

En definitiva, el sistema de valores incide directamente en el resultado de la evaluación deseos/realidad.

Creo que Epícteto acertó plenamente cuando afirmó:

**“No hacen daño las cosas, sino lo que se piensa de las cosas”**

Lo que para unos es “pena” para otros es “gozo”.

Como ya he dicho varias veces, hoy el tratamiento de muchos problemas (trastornos mentales, trastornos de conducta, adicciones, etc...) se abordan a través de medidas socio-sanitarias. El índice de fracaso será muy alto si no se abordan desde la perspectiva de los valores, de lo que piensa la persona de la vida.

## **SEXTA: EDUCAR EN LA AUTONOMÍA, EL AUTOCONTROL Y LA RESPONSABILIDAD**

### **LA AUTONOMÍA**

Supone hacer las cosas por uno mismo, llevar las riendas, tomar las decisiones, procurarse los recursos.

La autonomía es lo natural llegada una cierta edad, de ahí que los Códigos Civiles anuden la emancipación al hecho de alcanzar la mayoría de edad.

Dice la Constitución en el Art. 12:

**“Los españoles son mayores de edad a los dieciocho años”**

Consecuente con lo anterior el Art. 314-1 del Código Civil dispone que:

**La emancipación tiene lugar:**

**1º.- Por la mayor edad.**

Y el Art. 322 del Código Civil:

**“El mayor de edad es capaz para todos los actos de la vida civil, salvo las excepciones establecidas en casos especiales por este Código”**

Muchos padres se sonreirán al leer estos preceptos tan irreales en nuestra sociedad actual.

Es verdad que en el mundo anglosajón la llegada de los dieciocho años es comúnmente sentida como el banderazo de salida de una vida independiente. Existe una presión familiar y social que insta al abandono del hogar.

En los países latinos la situación es bien distinta, rige el “paternalismo familiar”. Los padres no quieren que los hijos se vayan tan pronto de casa y como les dan todo tipo de facilidades y comodidades los hijos tampoco se quieren ir. El Estado ha intervenido en este contexto con el denominado “cheque-emancipación”, esto es, la ayuda al pago del alquiler de los jóvenes. Ya veremos como resulta.

La autonomía es todo lo contrario de “A ver quien me soluciona a mi esto”.

Lo he oído muchas veces. No pocas en la Fiscalía.

Es frecuente que padres acudan a consultarme qué hacer con un hijo, generalmente por problemas de comportamiento casi siempre asociado al consumo de drogas.

Me gusta hablar con el joven a solas. En el mejor de los casos la idea que transmiten es que “alguien debe hacer algo por ellos” y cuando les planteas ¿Y tú que piensas hacer? se quedan un poco perplejos, como diciendo ¿Yo tengo que hacer algo?.

Siempre digo (no lo he hecho) que a la entrada de mi despacho voy a poner dos carteles.

Uno diría: “Si hay prisa no es aquí”

El otro: “Busca la solución en tu interior”

De tanto decir que las drogas, la violencia, la inmadurez, son problemas “sociales” se nos olvida que antes de eso y principalmente, son problemas “individuales”, y que la locomotora que impulse el proceso debe ser el individuo afectado y los demás le acompañaremos en ese propósito pero si convertimos a quien debe ser locomotora en un vagón que espera ser remolcado por otros, cerraremos el camino a la autonomía y la independencia del individuo.

Cuando los que tratan problemas de adicciones o trastornos ponen en la resocialización el objetivo último creo que se quedan cortos.

Hoy tenemos a muchas de estas personas atendidas y resocializadas pues acuden a tomar los fármacos o la metadona, participan en actividades, se alimenta su autoestima y no dan ningún problema de orden público pero carecen de autonomía, simplemente “se dejan llevar”. Tengo grabadas las palabras de un joven toxicómano con un incipiente historial delictivo que me dijo “Y ahora no se donde me quieren llevar mis padres”.

El objetivo de rehabilitación debe pasar por la consecución de la autonomía y para ello el esfuerzo principal corresponde al afectado no a todos los demás y no habrá esfuerzo que no parta de una convicción personal basada en valores (“busca la solución en tu interior”).

Esto no es suficiente pues después hay que llevar a cabo lo decidido y perseverar en ello. Esto es terreno de la voluntad. Quien la ha adquirido cuando puede adquirirse (infancia-adolescencia) tendrá una oportunidad. Quien no la ha adquirido será dependiente toda su vida.

Todos sabemos como han proliferado en los últimos años las consultas de psicólogos y los miles de visitas que reciben.

De cuando en cuando me dicen que algunos de sus pacientes/clientes les agotan pues no dan un paso sin consultarles. Han creado lazos de dependencia tan fuertes que no se pueden soltar.

## EL AUTOCONTROL

El autocontrol se logra a base de disciplina y hasta el momento nadie ha inventado una fórmula alternativa.

Es una pena que “las izquierdas” hayan retirado la disciplina de su ideario. Mucho tiene que ver en ello la subliminal relación con el “fascismo”.

La disciplina ni es de izquierdas ni es de derechas, ni es carca ni es progresista, simplemente es necesaria.

Ya he señalado como pensadores de izquierda como Svetan Todorov reprochan a sus correligionarios el haber abandonado estos conceptos que han pasado a ser gestionados exclusivamente por la derecha.

Esto es un disparate.

No podemos seguir dependiendo de las etiquetas.

Como a alguien un día se le ocurra decir que respirar no es progresista, nos tendremos que morir todos asfixiados.

El viejo adagio latino “Vinci qui vincint” (vence quien se vence) encierra una gran verdad.

La disciplina va generando el músculo necesario para responder ante situaciones difíciles.

Con este propósito Martín Granizo, en su Decálogo de la Serenidad, incluye la siguiente propuesta:

**“Todos los días haré algo que no quiero hacer”**

La disciplina forja la voluntad y la voluntad, en mi opinión, es premisa de la libertad.

No es poco drama que nuestra sociedad no haya definido el concepto de libertad. Frente a la pregunta ¿Qué es la libertad? caben varias respuestas que coexisten sin consenso.

Simplificando mucho:

Para unos libertad es poder hacer. Soy libre si no existen barreras (legales, económicas, sociales, etc...) que me impidan hacer una cosa.

Para otros (entre los que me incluyo) libertad es “poder hacer” y “poder no hacer”, en definitiva, poder elegir dentro de los márgenes que imponen el respeto a la ley y a los derechos de las demás personas.

Para la primera opción el cocainómano que consume será libre porque el autoconsumo privado es legal y cuenta con dinero para pagarlo

Para la segunda opción el cocainómano solo será libre si además de poder consumir, puede dejar de hacerlo. Si está atrapado porque su voluntad está anulada, no.

## RESPONSABILIDAD

Hay quien ha dicho que junto a la Estatua a la Libertad debería ponerse la Estatua a la Responsabilidad.

Yo suelo decir que en relación a los menores se ha escrito medio libro; el que recoge los derechos. Nos falta la mitad dedicada a los deberes.

La verdad es que si se examinan los textos que afectan a los menores algún “debercillo” sí que se establece pero, de hecho, ni se enseña ni se exige.

Si además en la familia no se establecen obligaciones para los menores se comprende con facilidad que una porción de ellos padezcan lo que se ha dado en llamar el SIDRA (Síndrome de Deficiencia de Responsabilidad Adquirida).

Santiago Calatayud, Juez de Menores de Granada a quien afortunadamente se ha prestado atención por los medios de comunicación, habla continuamente de este desfase Derechos/Deberes en relación con nuestros jóvenes y es preciso reconocer que él se encuentra en una posición muy privilegiada para valorar este fenómeno.

Es esencial por tanto establecer y exigir, en su caso, el cumplimiento de los deberes.

José Antonio Marina, en su obra “Anatomía del Miedo”, hablando del cumplimiento del deber dice:

**“El deber es un mecanismo psicológico necesario para organizar el comportamiento libre”**

**“El deber estructura nuestra personalidad y pone nuestras energías dispersas al servicio de un plan”.**

Marina habla frecuentemente de la necesidad de tener un proyecto de vida, un proyecto de dignidad y añade:

**“Quien no acepte ese proyecto no está obligado a nada, pero debe saber lo que esa negativa supone: la vuelta a la selva, a la lucha feroz por la supervivencia, a la soledad, a la violencia ejercida por el más fuerte, al horror”.**

Cuando abordo este tema siempre me acuerdo de lo que decía Santa Teresa de Jesús:

**“Los días de las personas no pueden pasar sin aspiraciones que exijan esfuerzo”**

El cumplimiento del deber, en el marco de la ejecución de un proyecto, es como la ruta trazada por el escalador en su intento de conquistar la cumbre. El llegar a ella da

sentido a cada clavija que se pone. En cada una de ellas engancha su anclaje el montañero y se sostiene mientras coloca la siguiente.

Al principio puede costar mucho pero con el tiempo se adquiere hábito y cuesta menos o simplemente no cuesta pues se convierte en una manera de ser.

### **“Pocas cosas hay mejores que un buen hábito”**

Cuando vivimos o nos desenvolvemos en grupo (familia, actividad laboral, etc...) cada uno debe responder de su parcela, cada palo debe aguantar su vela.

En el seno de las familias se detecta la tendencia a no imponer a los jóvenes responsabilidades o que estas sean muy suaves (horario, estudios, tareas del hogar, gestiones, etc....)

Al final la balanza se inclina manifiestamente del lado de los padres o de uno de ellos.

Una encuesta reveló que la mayor parte de los padres manifestaron preferir hijos ignorantes, antes que estresados.

### **SÉPTIMA: UN POCO DE HUMILDAD**

Hoy se habla mucho de autoestima y no cabe duda de que ésta es necesaria pero todo con medida. Hay épocas y momentos en que aparece el fracaso, la frustración y nos damos cuenta de nuestra fragilidad. Es tiempo de aprender. Siempre se ha dicho que el fracaso puede ser muy fecundo para quien sabe aprovechar sus enseñanzas.

En cualquier vida hay “noches oscuras” y tiempos de desventura, generalmente alternados con otros luminosos y de plenitud.

Las religiones han puesto mucho hincapié en ofrecer significados a estas “horas bajas”. Se ha dicho que al que todo le va bien no le hace falta Dios.

Para los cristianos (y no cristianos) resultan conmovedoras Las Bienaventuranzas. No es que Dios se complazca en la pobreza, en el dolor o en la frustración de los hombres. Lo que sí es seguro es que estas circunstancias mueven su ternura y piedad por ellos.

He visto enloquecer a algunas personas de “soberbia”, buena parte de ellas en el curso de procedimientos de crisis matrimonial (separaciones, divorcios, etc...). La no aceptación del fracaso y el odio a quien se señala como su causante coloca a la persona al inicio de un camino que, si se aventura en él, la volverá “enajenada” es decir, “vendida” a un fin destructivo cuya primera víctima es su protagonista.

La otra puerta es la de la humildad, la de la aceptación de lo que no puede cambiar.

Nuestros jóvenes deben saber esto y que la humildad no es algo propio de sacristía o sermón. Es algo necesario para sobrevivir, el que quiera que lo llame (recordemos a nuestros amigos de la Psicología Positiva) “Control de la proyección personal”, “manejo de la ira” o cosa semejante.



## **OCTAVO: UN POCO DE AUSTERIDAD – EL VALOR DE LAS COSAS PEQUEÑAS**

Notará el lector que desde la receta anterior transito ya claramente por terrenos propios de la ética individual.

Hoy se puede hablar de apretarse el cinturón en términos económicos ante una situación actual o previsible de escasez. Esto se acepta.

Ahora, cuando se habla de austeridad como opción personal permanente, también en tiempos de abundancia hay quien se parte de risa, empezando por mi joven hijo que dice no entender por qué privarse de algo cuando “te lo puedes permitir”.

Es tiempo de explicar cosas:

A mis hijos les recuerdo a menudo la anécdota de D. Miguel de Unamuno a quien dicen se oyó decir en Navidad frente a un atiborrado escaparate de Salamanca

### **“¡Cuántas cosas que no necesito!**

Esta frase se ha convertido en un “clásico” en nuestra familia y ante cualquier propuesta u ofrecimiento de consumo surge inmediatamente la consabida frase “¡Cuanto/as (viajes, discos, motos, camisas, etc...) que no necesito.

Como contrapunto está el disfrute y valoración de las cosas que tenemos, algunas aparentemente pequeñas, aparentemente porque la dimensión verdadera se la daremos nosotros.

## **NOVENA: COMPARTIR**

Dije al comienzo que el individualismo es el rasgo más evidente de la “postmodernidad”. Ahora digo que el diluirnos en otros el fundirnos con otros, nos puede salvar.

Son famosos los grupos de “autoayuda” en el tratamiento de las adicciones y enfermedades o trastornos (del alma).

Gramaticalmente el término dice lo contrario de lo que quiere decir, pues lo que ocurre en realidad es que “los otros me ayudan a mí” y “yo ayudo a los otros”.

Pero si el compartir puede curar, antes que nada ayuda a no enfermar.

En este sentido fue célebre la que se llamó “Experiencia de Roseto”. José L. TIZÓN en un trabajo titulado “Salud Mental: Ciudades y Urbanismo”, cuenta que Roseto es un pueblo que se encuentra en Estados Unidos, en concreto en las montañas de Pocono, en el Estado de Pensilvania.

Hacia 1880 este territorio fue poblado por unos emigrantes que procedían de la Italia meridional.

Durante las décadas siguientes siguieron viviendo tal y como lo hacían en su tierra de procedencia.

En torno a 1950 un grupo de epidemiólogos e investigadores sociales, descubrieron que en Pocono y sus alrededores, las enfermedades cardiovasculares eran significativamente menos frecuentes y graves que en el resto de USA y, en general, que el mundo industrializado.

Durante las décadas siguientes el fenómeno fue objeto de un persistente estudio.

Se trasladaron a la zona un abultado grupo de científicos e investigadores que no salían de su asombro, pues comprobaron enseguida que estas buenas gentes no estaban menos expuestas a factores de riesgo que en otros lugares, al contrario; Según costumbre de su Italia natal, consumían con generosidad pizzas, lasañas, salchichas y albóndigas ricas en grasas en las copiosas comidas familiares, sobre todo los sábados y domingos, regadas abundantemente con vinos añejos y no faltaba a los postres algún cigarro y alguna copita de licor.

La perplejidad de los resultados obtenidos llevó a los primeros investigadores a pensar que el asunto debería ser objeto de investigación por sociólogos y psicólogos. Estos descubrieron que los habitantes de Pocono poseían una rica y equilibrada cultura campesina en la que, más allá de la alimentación, caracterizada por la sencillez y la naturalidad, existían unas buenas “relaciones de vecindad”. Roseto era en buena medida una comunidad cerrada y autosuficiente donde en la mayoría de las casas convivían varias generaciones que se protegían recíprocamente de la enfermedad, el paro, la marginación, etc....

La criminalidad era muy baja y no había apenas demanda de servicios sociales. Todos se conocían, saludaban y hablaban sin prisa por la calle.

Los fines de semana se juntaban en coros, bandas, bailes y meriendas.

También advirtieron los investigadores que, aunque había vecinos más y menos pudientes, la exhibición de riquezas era excepcional. Todos vestían más o menos las mismas ropas y vivían en casas similares.

Pero en los años setenta la vida en Roseto comenzó a cambiar. Señala TIZÓN que:

**“Los jóvenes habían crecido y se habían ido integrando en el estilo de vida americano.**

**Las familias se dispersaron cuando los hijos se marcharon. La prosperidad económica del país era notable y las gentes de Roseto comenzaron a construir casas más y más grandes y más y más lujosas. Comenzaron a aparecer las diferencias en la edificación entre unas y otras zonas del pueblo, en los clubes, en las fiestas del fin de semana. Hacia 1985 la tasa de trastornos cardiovasculares agudos era ya similar a la de las ciudades cercanas y, sin embargo, se consumía menos tabaco que veinte años antes y los hábitos alimentarios eran más saludables.**

**¿Qué es lo que producía era aparente paradoja?**

Para Stewart Wolf, que pasó casi cincuenta años estudiando Roseto, lo único que había cambiado era “el grado de cohesión social”. Roseto se había convertido en un pueblo grande como los demás. Había menos meriendas, menos clubes para hablar, menos afiliados a coros y bandas de música.

Al mismo tiempo creció el número de desempleados y apareció una larga lista de espera de demandantes de servicios sociales.

Desde el punto de vista de la salud se sacaron algunas conclusiones:

Las desigualdades sociales son uno de los más graves factores de riesgo para numerosas enfermedades.

La igualdad económica es importante para la salud.

El secreto de la salud cardiovascular tiene mucho que ver con la calidad de vida familiar y social.

Y se llegó a una consideración o conclusión final:

**“La medicina de la solidaridad puede ser la medicina más barata y potente de la sanidad y la farmacopea contemporáneas”**

Ya lo había dicho en el Siglo XIII un judío de mi pueblo, Carrión de los Condes, el Rabí Rabí Don Sem Tob, en uno de sus proverbios:

**“No hay mejor riqueza  
que la buena hermandad  
pues calma la pobreza  
como la soledad”**

Por eso es tan importante la familia, los amigos, la participación en proyectos y actividades sociales donde poder hablar, compartir, desahogarse.

Para nuestros jóvenes hijos sus amigos son tremendamente importantes. Es crucial que el grupo sea homogéneo y tenga claro los terrenos que no se deben pisar. Siempre existe uno o varios líderes que marcan la pauta. Nos jugamos mucho en esto pero todo no se puede elegir. Un buen grupo de amigos para nuestros hijos es percibido por los padres como una bendición del cielo.

### **DÉCIMA: TENER MODELOS DE GRANDEZA**

Hoy nuestros jóvenes tienen muchos modelos en el plano deportivo o artístico, fomentados de modo extraordinario por los medios de comunicación. Por el contrario, ni para jóvenes ni para adultos se percibe la existencia ni promoción de modelos de grandeza en lo intelectual o en lo espiritual.

Se habla sin reparo de proyectos de “excelencia urbanística” pero no se oye hablar de “excelencia espiritual o intelectual”.

Como contrapunto asistimos un día sí y otro también a la creación y exaltación en la Televisión de verdaderos “modelos de baja” que han provocado el rechazo de las autoridades y buena parte del entramado social pero que no acaban de desaparecer.

Fue llamativa y digna de todo elogio la postura del Defensor del Pueblo, D. Enrique Múgica, cuando el día 22 de septiembre de 2004, con motivo de la presentación en el Congreso de los Diputados del Informe de la Institución correspondiente al año 2003 alertó sobre el estado de degradación insoportable al que había llegado la programación televisiva, nutrida en buena parte de contenidos zafios y violentos en cualquier franja horaria y mostró su preocupación por los efectos que tales productos pudieran tener en la educación de los niños. Reclamó, por ello, una reflexión y un cambio de actitud al tiempo que proponía un plan para eliminar la “telebasura” del horario infantil.

Cabe señalar que el Gobierno reaccionó pronto al aldabonazo del Defensor del Pueblo.

El día 24 de Septiembre, por boca de la Vicepresidenta Primera D<sup>a</sup>. María Teresa Fernández de la Vega, se anunció el compromiso del Gobierno de tratar de impedir la emisión de la denominada “telebasura” en la franja horaria infantil.

Por otra parte, el propio Presidente del Gobierno hizo un llamamiento al conjunto de las televisiones para que vigilaran sus contenidos y reiteró el empeño del Ejecutivo en propiciar una reforma de los medios públicos de comunicación.

Este estado de cosas propició la firma, el día 9 de Diciembre de 2004 en el Palacio de la Moncloa, de un Pacto o Código entre el Gobierno y los máximos responsables de TVE, Antena 3, Tele 5 y Sogecable (Canal +) para erradicar la telebasura del horario infantil (de seis de la mañana a diez de la noche)

Al cabo de un año, el balance de resultados no fue muy alentador.

Según un estudio de la Agrupación de Telespectadores y Radioyentes (ATR) y el Centro Universitario Villanueva, de la Universidad Complutense de Madrid, en el mes de Noviembre de 2005, TVE-1 con 169 faltas y Antena 3 con 155, fueron las televisiones que incurrieron en más incumplimientos del Código de Autorregulación sobre contenidos, en horario infantil.

Por el contrario, se destacaba que TVE-2 es la cadena que había cumplido más fielmente el Código de Autorregulación.

Cuando se habla de modelos recuerdo siempre la advertencia de Baltasar Gracián:

**¡Cuidado, que aunque los vicios se presenten ennoblecidos  
Desde luego no pertenecen a la nobleza!**

Kant, viendo alguna que otra situación que le ofendía solía decir

**“¡Hombre, no olvides tu grandeza!**

Muchos hemos visto la película “Las cenizas de Ángela” o han leído la novela en que se basa.

En la película resulta conmovedora una escena en la que el niño protagonista de la historia es objeto de burlas por los zapatos que lleva. En realidad una especie de muñón de gomas que su degradado padre había cosido torpemente.

El anciano maestro se percató de la situación, acude en su auxilio y le hace un regalo impagable. No le oculta su estado bien pobre en lo exterior, cómico y degradante, pero le dice:

**“Hijo, a pesar de todo recuerda siempre que tu mente es un Palacio,  
¡Cúidala!”**

Bien sabía el maestro lo que debía ser objeto de veneración.

### **HACE FALTA UN CAMBIO DE RUMBO HACIA LA RE-EDUCACIÓN Y REHUMANIZACIÓN**

Ha habido años, incluso décadas de dejación.

En torno al año 1995 empezaron a sonar las alarmas.

Por entonces empezamos a ver en los pasillos de la Fiscalía a padres maltratados por los hijos. Entre estos abundaban los padres “adoptivos” que mantenían con el hijo-maltratador una acusada diferencia de edad.

Yo no sabía muy bien entonces qué explicación tenía aquél fenómeno. Un día coincidí con un Psiquiatra amigo de ideas muy progresistas y le pregunté:

¿Os están llegando a consulta estos casos?

Me contestó afirmativamente.

¿Desde cuando?:

Desde hace poco, me respondió

Y avancé una conclusión. “Esto debe ser influencia de la Televisión”.

La respuesta que me dio me dejó helado viniendo de quien venía; la recuerdo perfectamente:

**“Esto pasa por haber quitado la autoridad a los padres y a los maestros”**

Sin más comentarios.

Bastantes años más tarde, un acontecimiento sacudió la conciencia de la sociedad. Me refiero al caso de Rosario Endrinal, la indigente que fue quemada por unos jóvenes en el interior de un cajero automático y cuyas imágenes, grabadas por la cámara del banco pudimos ver todos con inenarrable horror.

¿Por qué este hecho causó tanta alarma? ¿Por qué causó tanto estupor?

Por una razón muy sencilla. Los chicos no procedían de familias marginales, eran “niños bien”, procedentes de familias “normales”.

Para muchas personas, con seguridad, para los gobernantes supuso la constatación irrefutable de que

### **“Un monstruo había crecido entre nosotros”**

Me consta que para los gobernantes este acontecimiento supuso un antes y un después. No pasó ni una semana cuando en todos los periódicos y en boca de los responsables políticos comenzó a escucharse la consigna

### **“Hay que educar en valores”**

Sí, hay que educar en valores y algunas cosas más.

Retomo, para examinar con alguna profundidad, la afirmación de mi amigo el psiquiatra referida a la menoscabada autoridad de los padres y de los maestros.

## **LA AUTORIDAD DE LOS PADRES**

Como en tantas cosas, se han producido movimientos pendulares.

Las personas que cuentan ahora con sesenta o más años de edad recuerdan que la autoridad de sus padres era absoluta.

Basada en la vieja “patria potestad” romana, la palabra del padre de familia era ley incontestable en el ámbito privado.

Después vino cierta relajación; No mucho después lo del padre-amigo y finalmente, la entrega incondicional de la plaza.

Era frecuente oír a algunos padres exclamar:

**Me he pasado la mitad de mi vida obedeciendo a mis padres y ahora en la otra mitad tengo que obedecer a mis hijos. ¡Cuándo mando yo!**

Hay que reconocer que la autoridad de los padres se ha reducido más allá de lo razonable.

Desde el punto de vista jurídico ello se ha producido a través de sucesivas reformas que han dejado su posición jurídica completamente devaluada.

En el año 1996

La Ley Orgánica 1/1996 de 15 de Enero de Protección Jurídica del Menor, viene a quebrar un principio tradicional en materia de capacidad de las personas consistente en convenir que la llegada a la mayoría de edad es la que determina la atribución de capacidad para ejercer los derechos que se tienen. Antes de esta edad deciden los padres o tutores.

Esta ley otorga capacidad a los menores en relación al ejercicio de determinados derechos fundamentales (honor, intimidad, propia imagen, libertad ideológica, participación, asociación, reunión y libertad de expresión) en atención a su "grado de discernimiento", extremo este cuya apreciación se deja a un tercero (fotógrafo, periodista, médico, etc...), sin perjuicio de que, en caso de conflicto la cuestión pueda ser resuelta por el Juez.

Así esta Ley otorga a los menores con suficiente discernimiento, la capacidad para decidir por sí mismos en estos ámbitos y tal facultad es un escudo contra las eventuales intromisiones de los padres que tendrán que respetar estas decisiones.

No digo que la Ley no tenga sentido pero entraña dos graves peligros:

- a) Indeterminación del concepto "suficiente discernimiento"
- b) Posibilidad de abusos

En cualquier caso lo que produce es la sensación de robustecimiento de los menores frente a los padres.

Hay que añadir una cosa más.

En 1991 se modificó el Art. 93 del Código Civil que regula la atribución de alimentos a los hijos en caso de crisis matrimoniales (nulidad, separación o divorcio).

Hasta esta fecha la obligación legal de prestar alimentos desaparecía al llegar los hijos a la mayoría de edad.

La Ley 11/1990 de 15 de Octubre añadió al Art. 93 un segundo párrafo que dice:

**“Si convivieran en el domicilio familiar hijos mayores de edad o emancipados que carecieran de ingresos propios, el Juez, en la misma resolución, fijará los alimentos que sean debidos conforme a los artículos 142 y siguientes de este Código”**

Todo el mundo entenderá que aunque el precepto se refiera a los supuestos de crisis matrimoniales, de rechazo lo que produce, en todos los casos, es el derecho de los hijos mayores de edad que carecieran de ingresos y vivieran con los padres, a ser mantenidos por estos. Y la ley no marca un límite temporal máximo.

Resumiendo que los hijos desde los 12, 13 o 14 años pueden decidir por sí mismos en contra de sus padres pero estos deben seguir manteniéndolos hasta los 24, 25 o 26 o hasta que tengan a bien cortar las amarras económicas, algo para lo que no suelen tener mucha prisa.

### En el año 2003

Al rebufo de la conmoción creada por los lamentables casos de violencia de género, se promulgó legislación penal relativa a la “violencia familiar”.

Los Fiscales sabemos bien que esta legislación era necesaria y que existía y existe una cifra sorda de violencia doméstica que rara vez llegaba a los Juzgados. Me refiero especialmente al maltrato a las personas ancianas en el ámbito familiar.

En relación al binomio Padres-Hijos los casos de malos tratos graves no son muy numerosos. Existe una franja ambigua y delicada que podemos identificar con la bofetada en medio de una discusión.

No cabe duda que si existe habitualidad el tratamiento penal está plenamente justificado pero, con relativa frecuencia son conducidos detenidos a Comisaría y posteriormente al Juzgado de Guardia, padres que han propinado una primera bofetada a un hijo o hija y que éstos han denunciado a la mayor rapidez en la Comisaría más próxima.

He visto a padres conducidos esposados al Juzgado de Guardia, desmoronados frente a semejante reacción legal.

En la mayor parte de estos casos pasadas unas horas y el enojo, viene la reconciliación lo cual no significa que el procedimiento penal no siga su curso.

La pregunta es, cuándo vuelvan a casa ¿Qué tipo de relación se establecerá entre el hijo denunciante y el padre procesado?

Existe una conciencia generalizada sobre la necesidad de encauzar este tipo de conflictos a través de la mediación. Existen ya algunas experiencias piloto y probablemente, a medio plazo, se produzca regulación legal al respecto.

### En el año 2007

Precisamente cuando más se hacía sentir la necesidad de restaurar la autoridad de los padres, se produjo, hasta ahora, última reforma legal en la materia.

Se trata de la modificación del Artículo 154 del C. Civil dedicado a las facultades de corrección de los padres:

El texto precedente decía:

**“La patria potestad se ejercerá siempre en beneficio de los hijos, de acuerdo con su personalidad.**

**“Los padres, en el ejercicio de su potestad podrán recabar el auxilio de la autoridad. Podrán también corregir razonable y moderadamente a sus hijos”**

La redacción actual, dada por la Ley 54/2007 de 28 de Diciembre:



Suprime el párrafo:

“Podrán también corregir razonable y moderadamente a sus hijos”

Y la redacción queda como sigue:

**“La patria potestad se ejercerá siempre en beneficio de los hijos, de acuerdo con su personalidad y con respeto a su integridad física y psicológica”**

De este cambio se pueden extraer algunas conclusiones:

a) El “derecho/deber de corrección”, al menos nominalmente, desaparece del C. Civil, y queda diluido, si no desaparecido, entre las facultades genéricas de la patria potestad que habrán de ser ejercitadas de acuerdo con la personalidad del hijo y respetando siempre su integridad física y psicológica.

b) Desde el punto de vista de la prueba de los hechos denunciados, los ataques a la integridad física son fácilmente constatables pero no así los relativos a la integridad psicológica.

Cuando un hijo denuncia a sus padres por malos tratos psicológicos en buena medida queda a merced del denunciante pues ¿cómo se demuestra que un hecho psíquico no existe? ¿cómo poder demostrar que no es una invención o una exageración?.

Las pruebas periciales de carácter psicológico detectan bien los casos claros pero no los de tono menor. Además, detectado el daño, queda por determinar las causas del mismo, generalmente plurales, algunas remotas.

Salvo los casos evidentes y graves, parece que el proceso penal no es el mejor marco para el análisis. Lamentablemente, como ya he señalado, algunos jóvenes acuden a esta vía para neutralizar a sus padres o a alguno de ellos.

En el fondo, lo que queda es el fortalecimiento de los hijos frente a sus padres.

La reforma es especialmente inoportuna en un momento en que se reclama todo lo contrario.

Los padres tenemos que recibir el apoyo del Estado en la labor educativa, con medidas que la favorezcan. En primer lugar no devaluando tanto nuestra posición respecto de los menores y, en segundo lugar, dictando y haciendo cumplir las prohibiciones que les afectan, como las relativas a la venta y consumo de alcohol, horario de cierre de establecimientos, etc....

## **LA AUTORIDAD DE LOS MAESTROS**

Los maestros y profesores han sufrido como nadie el fenómeno de la pérdida de autoridad. Se explica así que el índice de padecimientos por depresión alcance en este colectivo cifras abrumadoras.

Hace un tiempo una profesora me hizo esta batería de preguntas y respuestas:

**¿A quién teme la Administración Educativa?**

**A los padres.**

**¿A quién temen los padres?**

**A los hijos**

**¿A quién temen los maestros?**

**A la Administración Educativa**

**A los padres**

**A los hijos**

**Yo añado una pregunta y respuesta más:**

**¿A quien temen los hijos?**

**A nadie.**

Lo diré una vez más:,

Urge devolver la autoridad a los padres y a los maestros.  
Urge educar en valores.

Decía Ortega y Gasset que la principal misión de la política es la educación. Yo así lo creo e incluso he oído a nuestro actual Presidente del Gobierno manifestarse en este sentido.

Es una pena de la iniciativa de la asignatura de “Educación para la ciudadanía” se haya planteado en términos torpes y haya recibido una severa oposición.

Creo que se podría haber hecho una asignatura sobre valores éticos de la convivencia, respetuosa con todos, aceptable para todas las sensibilidades, pero no ha ocurrido así. Esto es una catástrofe, dada la enorme necesidad que nuestra infancia y juventud tiene de ser educada.

Bajan ahora las aguas muy revueltas, quizás a medio plazo pueda alcanzarse un mínimo consenso.

En cualquier caso es preciso reconocer que la educación es fundamentalmente “tarea de los padres”, labor ésta que no se puede “subcontratar” en abuelos, niñeras, guarderías, escuela, etc... que, a lo sumo, podrán complementar la labor de aquéllos.

Para ir concluyendo este puñado de reflexiones

### **¿Qué puedo decir a los padres?**

Pues lo que me digo a mi mismo

Lo primero, aplicarme la primera de las recetas de los sabios “Partir de la realidad”

Y ¿Cuál es la realidad de la que hay que partir?

Lo diré ahora poéticamente con palabras prestadas de Jalil Gibrán en “El Profeta”

**“Vuestros hijos no son vuestros hijos  
Son los hijos y las hijas del anhelo de la vida,  
ansiosa por perpetuarse.**

**Por medio de vosotros se conciben más no de vosotros  
Y, aunque estén a vuestro lado, no os pertenecen...”**

Traducido al lenguaje coloquial, los hijos son de los padres pero sobre todo “son de los tiempos” y además, tienen un destino independiente del nuestro, destino que no nos pertenece.

Entonces ¿No podemos o no debemos hacer nada?

Claro que sí: Ahí van mis últimos consejos:

### **1º.- No encerrarlos ni aislarlos. Han de vivir la vida que les ha tocado**

Hasta cierto punto, daré una vez más la razón a Baltasar Gracián cuando dice:

**“¡Mejor loco con todos que cuerdo a solas!”**

No debemos caer en el error de construir “invernaderos” donde nuestros hijos se críen a salvo de todas las influencias, porque más tarde o más temprano tendrán que convivir en medio de ellas y han de estar preparados.

### **2º.- Hay que prepararles para el camino. No hay que ocultarles los riesgos y dificultades.**

Es una quimera pensar que no van a tener problemas ni dificultades. De todo habrá y sería bueno que supieran superarlos.

Es deber de los padres prevenir de los riesgos y también enseñarles a dominar los miedos

### **3º.- Debemos enseñarles las sabias recetas que pueden salvar su vida.**

Ello requiere de muchas horas, de muchas conversaciones.

Si no hay tiempo para ello, en las comidas, en las sobremesas, en el sofá, etc..., la televisión, los juegos, Internet, los amigos, etc..., ocuparán el lugar de los padres y los hijos "harán su vida" sin que sepamos nada de lo que hacen ni de lo que piensan.

Cuando yo empecé a estudiar Derecho la familia era, como mínimo:

**“Comunidad de vida y amor”**

Antes de acabar los estudios para que existiese familia era ya sólo exigible la:

**“Comunidad de vida”**

La última definición de familia me ha dejado perplejo:

**“¿Grupo de personas que comparte un frigorífico!**

Tengo que reconocer que la definición es bastante certera y expresiva de la realidad de muchas familias en las que no existe comunicación, lo cual provoca que los problemas que se generan no se atajen y crezcan hasta explotar. Generalmente entonces tienen mal remedio.

No se si se puede bajar ya más el nivel de requisitos para considerar que existe familia. Teóricamente existe un escalón inferior constituido por aquél "grupo de personas que ni siquiera comparten un frigorífico". Lo digo porque no hace mucho intervine en un juicio por lesiones en el que todo empezó porque uno de los hijos rompió el candado del frigorífico que había puesto el padre.

La educación de los hijos se logra con la atención continuada, las conversaciones frecuentes, así se les transmite la formación necesaria que es la mejor de las herencias que se les puede dejar.

Comete un grave error quien ponga todo su empeño en trabajar para procurarles recursos materiales (esa aspiración tan española de dejarles un pisito) y descuide su formación.

Ya lo decía D. Miguel de Cervantes:

**“Bien es que los hijos hereden, pero mejor es que aprendan cuanto bueno sea de los padres y mejor que se perfeccionen.  
La familia es escuela de bondades”**

Respecto de los hijos los padres han de mantener permanentemente una doble actitud:

## AMOR Y LÍMITES

Y tan necesario es lo uno como lo otro.

Los padres deben en ocasiones decir “no”.

Como afirma Santiago Calatayud, no se trata de un “no” autoritario, sino de un educativo y amoroso “no”.

Es un hecho comprobado que, aunque se rebelen contra ellas, los jóvenes necesitan e incluso reclaman la imposición por los padres de algún tipo de límites.

Me contó un Abogado una experiencia en el Juzgado de Menores que le impresionó.

En la sala de espera se encontraban dos jóvenes. Uno de ellos, habitual del Juzgado, se encontraba muy tranquilo, mientras que el otro estaba visiblemente nervioso y afectado.

El primero le dijo: No te preocupes, no pasa nada; Ahora el Juez te larga una charla y te manda para casa.

Respondió el joven temeroso; A mi no me preocupa el Juez, lo que temo es la guantada que me va a dar mi padre cuando llegue a casa.

Entonces le cambió la cara a su interlocutor y dijo: ¡Tienes suerte, a ti por lo menos te pegan!

La mayor parte de los jóvenes perciben con claridad detrás de las limitaciones, la protección de unos padres a quienes les importa mucho su vida. De otro modo se sienten abandonados y, a menudo, perdidos.

### **4º.- Predicar con el ejemplo**

Esto es crucial.

Si los padres no hacen lo que dicen o incluso hacen lo contrario de lo que manifiestan, perderán toda credibilidad frente a sus hijos, que son muy sensibles a estas actitudes.

Nuestros hijos van a recordar siempre lo que los padres hacíamos y si era coherente con lo que manifestábamos pensar o creer.

En cualquier caso difícilmente podremos mandar o imponer algo que nosotros, pudiéndolo hacer, no hagamos.

Un caso frecuente es el de los padres que recomiendan a los hijos la asistencia a oficios y celebraciones religiosas a las que ellos no acuden. Difícilmente encontrarán argumentos para convencerlos y sería un grave error acudir a la imposición o a la amenaza.

En la Biblia, en el Libro de los Reyes (19-2) se encuentra un pasaje aleccionador:

**El Señor dijo a Elías:**

**Sal y quédate de pie en la montaña ante la presencia del Señor.**

**Y el Señor pasó.**

**Sopló un viento fuerte e impetuoso que descuajaba los montes y quebraba las peñas**

**Pero el Señor no estaba en el viento.**

**Después del viento, un terremoto.**

**Pero el Señor no estaba en el terremoto.**

**Tras el terremoto, un fuego.**

**Pero el Señor no estaba en el fuego**

**Y al fuego siguió un ligero susurro de aire.**

**Elías al oírlo se cubrió el rostro con su capa y salió fuera, porque en el susurro de aire estaba el Señor.**

Que nuestro ejemplo diario sea la brisa suave que penetre y cale en el corazón de nuestros hijos.

#### **5º.- Decirles que no se avergüencen de ser buenos**

Al final de sus días Carlos de Foucoud escribió un Diario.

En sus últimas páginas dice:

**“Si alguien se acercase a mi y me preguntase ¿qué es lo más importante en la vida?, yo no dudaría ni un instante en responder – LO MÁS IMPORTANTE EN LA VIDA ES SER BUENO”**

Por su parte, José Antonio Marina, resumen buena parte de sus enseñanzas en lo siguiente:

**“El logro máximo de la inteligencia es la ética y su realización práctica es la bondad”**

No cabe duda que la bondad es camino de felicidad.

Pero ¿Qué es ser bueno? ¿En qué consiste la felicidad?

#### **QUÉ SIGNIFICA SER BUENO**

Ser bueno es, ayudar, comprender, curar, dar ánimos, dar vida, ser valiente, no hacer daño a nadie pero también “evitar que te lo hagan”, para ello hay que acudir a menudo a “santa astucia”, una santa que, no se muy bien por qué, tiene mala prensa pero que resulta de gran utilidad para no ponerse innecesariamente a tiro de algunos francotiradores que disparan con las balas de la envidia, la mezquindad o incluso del odio.

Ser bueno no es ser tonto.

Ser bueno es compatible con la utilización de todos los medios legítimos de defensa.

Por otro lado, pienso que una cualidad esencial, inherente a la bondad, es la compasión, para los demás y también para uno mismo.

Como dice San Pablo, “toda esta gracia la llevamos en vasijas de barro”

Entiendo que estas son reflexiones de madurez y que difícilmente serán captadas por nuestros hijos adolescentes que nos hacen saber “que no se puede ser bueno, que te pisan” “que hay que hacerse respetar”.

Quizás con el tiempo comprenderán que la bondad, la coherencia y el sereno mantenimiento de las convicciones, genera un enorme respeto.

Recuerdo la película “En el nombre del padre”, basada en el caso de “Los cuatro de Guilford”.

Gerry Conlon es un joven norirlandés bastante atolondrado que se encuentra casualmente en Guilford cuando el IRA ejecuta un sangriento atentado y es injustamente detenido y encarcelado junto a otros parientes, incluido su padre.

El joven Gerry manifiesta un acentuado desprecio por su padre porque, a pesar de todo, se mantiene íntegro en su conducta y convicciones.

A lo largo de los años pasados en prisión va desapareciendo la hostilidad del hijo al padre. Lo emocionante es la reacción de los presos cuando fallece.

## **EN QUÉ CONSISTE LA FELICIDAD**

Como el tema da para mucho lo resumiré en una frase:

**“La felicidad consiste en darle un sí a la vida”**

A pesar de los aspectos tristes, amargos o dolorosos de la vida, pensar que no consiguen enterrar lo que tiene de luminosa y gratificante.

La felicidad consiste en mirar con esperanza al futuro pensando que es un camino transitable.

Voy a concluir con un símil, con una metáfora.

Los padres desde que nuestros hijos son pequeños tenemos que ir preparándoles “la mochila”, como cuando se van a un campamento o albergue.

Tendremos que poner:

**Una brújula** para que sepan siempre donde está el norte.

**Unos mapas**, donde estén señalados los caminos buenos y los malos.

**Una linterna**, para cuando se vaya la luz.

**Un chubasquero**, para la lluvia.

**Un botiquín**, para las heridas.

Y sobre todo...

### **¡UN LUGAR AL QUE VOLVER!**

Si han perdido en norte.  
Si la linterna ya no alumbra.  
Si las heridas les abrasan.

### **UN LUGAR DONDE RECONSTRUISE Y RECOBRAR LA PAZ**

Todo esto lo da la familia.  
La familia en la que creo.  
La familia de la que procedo.  
La familia que me gustaría que formasen mis hijos.

Creo que hay una percepción clara de que hay que algunas cosas tienen que cambiar en nuestra sociedad para afrontar con más esperanza el futuro.

Hay quien ha dicho que:

El Siglo XIX fue el siglo de la LIBERTAD  
El Siglo XX ha sido el siglo de LA IGUALDAD.  
El Siglo XXI debería ser el siglo de LA FRATERNIDAD.

Ojalá sea así, pero he comenzado diciendo que si algo caracteriza a la Postmodernidad es el "individualismo".

No se si vamos a conseguir cambiar el rumbo de esta sociedad, pero sí que tenemos la ineludible obligación de intentarlo, máxime los que nos confesamos cristianos pues, de otro modo, podremos recibir el tremendo reproche formulado por Paul Claudel:

### **Vosotros los que véis ¿Qué habéis hecho con la luz?**

Si tenemos un proyecto de bondad y dignidad por el que trabajamos todos los días.  
Si lo transmitimos a nuestros hijos.  
Estaremos poniendo condiciones de felicidad en nuestro presente y en nuestro futuro.